



Área de Conservación Guanacaste y conservación del jaguar

RONIT AMIT, LUIS DIEGO ALFARO Y EDUARDO CARRILLO

El Área de Conservación Guanacaste (ACG), ubicada en el noroeste de Costa Rica y declarada por Unesco en 1999 sitio *patrimonio mundial de la humanidad* por su importancia histórica, cultural y ecológica, está conformada por una red de áreas protegidas donde se conserva gran variedad de hábitat, siendo el bosque deciduo de vegetación latifoliada uno de los principales objetivos de conservación, pues solo el 0,3 por ciento de la región mesoamericana tiene ese tipo de hábitat, y de tal porcentaje solo 263.000 ha se mantienen dentro de áreas protegidas (figura 1).

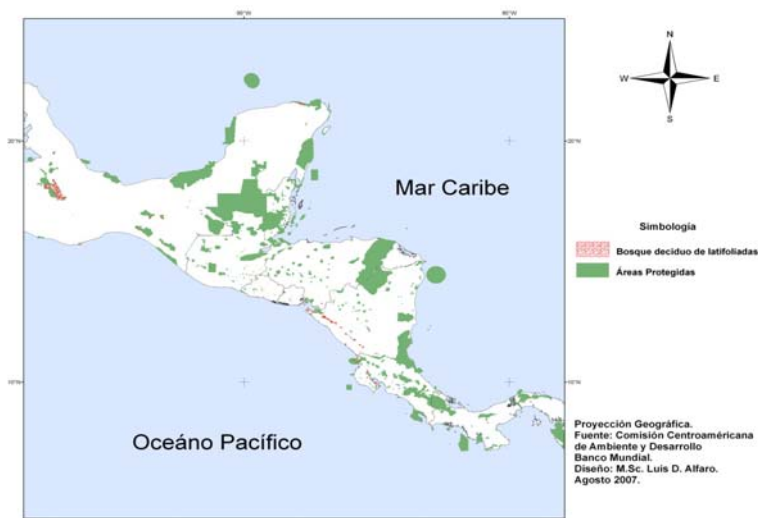


Figura 1. Bosque deciduo de vegetación latifoliada dentro de áreas protegidas en Mesoamérica. 2007.

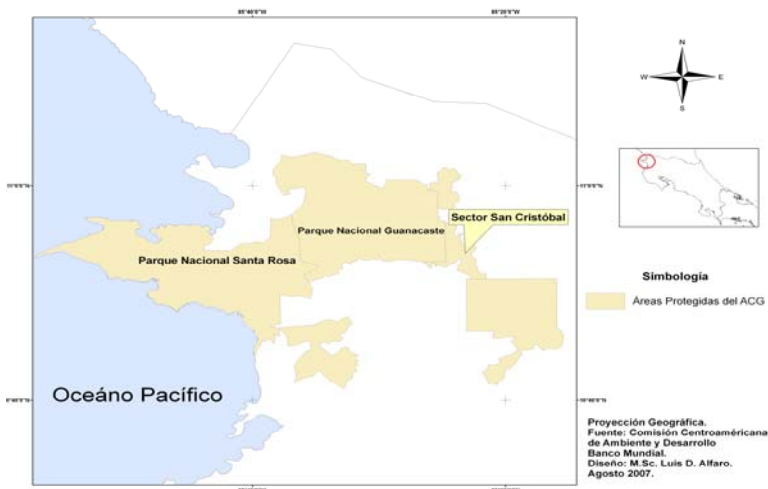


Figura 2. Área de Conservación Guanacaste. 2007.

Los autores, especialistas en conservación y manejo de vida silvestre, son investigadores del Programa de Conservación de Jaguares y sus Presas de la Universidad Nacional.

El ACG (figura 2) también es considerada un reservorio de biodiversidad, pues se estima que protege más de 230.000 especies (65 por ciento del estimado de las especies en Costa Rica) (ACG 1997), entre ellas -debidamente identificadas- 115 especies de mamíferos, entre los que se cuenta el jaguar (*Panthera onca*) y la mayoría de sus presas.

El jaguar, depredador ubicado en la cúspide de la cadena alimenticia, tiene un peso en torno a 70-100 kg, es de comportamiento diurno y nocturno y ocupa grandes territorios y variedad de hábitat. Su presencia puede ser utilizada como un índice de la integridad del hábitat, ya que como depredador tiene un efecto significativo en la estructura y función de los ecosistemas (Coppolillo *et al.* 2003). Su alimentación se basa en mamíferos de porte mediano a grande y en aves grandes del sotobosque, como las pavas (*Crax rubra* y *Penelope purpuracens*) -entre otros animales. Aunque su dieta es muy diversa, se ha señalado que en Costa Rica tiene preferencia por el chanco de monte (*Tayassu pecari*) y la tortuga lora (*Lepidochelys olivacea*) (Carrillo 2000). Sin embargo, el estado de conservación de este felino en su rango de distribución, y específicamente en Costa Rica, apenas se está comenzando a conocer.

Entre 2005 y 2006, se realizó estudios poblacionales del jaguar (*Panthera onca*) y sus presas en el ACG (Alfaro *et al.* datos sin publicar), específicamente en el Parque Nacional Santa Rosa, en el Parque Nacional Guanacaste y en el sector San Cristóbal, este último propuesto como corredor biológico entre el Parque Nacional Guanacaste y el Parque Nacional Rincón de la Vieja. Esas investigaciones revelaron la importancia del ACG para la conservación del jaguar (*Panthera onca*) y sus presas. Los muestreos se realizaron tanto en las partes bajas con bosque seco como en las altas con bosques lluviosos, abarcando gradientes ecológicos y bioclimáticos.

En Costa Rica, los esfuerzos de conservación del jaguar se han concentrado principalmente en el Área de Conservación Osa, principalmente en la península de Osa y el Parque Nacional Corcovado, donde existe mayor información sobre el felino. Allí son varias las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan con el objetivo de conservar la especie, invirtiendo importante capital financiero y humano. Mientras, en el ACG las iniciativas de conservación se han desarrollado desde su propia dirección con el respaldo del doctor Janzen, mostrando ser un área protegida eficientemente manejada, ejemplo para Latinoamérica. Aunque esta estrategia de conservación no contempla explícitamente al jaguar, esta especie se ha beneficiado indirectamente por la recuperación de los hábitat y la ampliación del área protegida.

En nuestra investigación en el sector San Cristóbal determinamos una densidad de jaguares (número de individuos por kilómetro cuadrado) similar a la encontrada en estudios realizados por Salom *et al.* (2007) en el Parque Nacional Corcovado, mientras que en las partes bajas del ACG se encontró una densidad menor. Es muy probable, entonces, que el Parque Nacional Guanacaste y el Parque Nacional Rincón de la Vieja alberguen poblaciones importantes de jaguares posiblemente menos aislados que en Osa.

También encontramos que algunas de las presas potenciales de estos felinos, principalmente mamíferos terrestres mayores a 2,5 kg de peso, como el chanco de monte, presentan abundancias relativas importantes en el ACG. La presencia de jaguares fue significativamente menor en el Parque Nacional Santa Rosa y en el Parque Nacional Guanacaste con respecto al sector San Cristóbal, lo que coincide con la no detección del chanco de monte en el Parque Nacional Santa Rosa, a diferencia del sector San Cristóbal, donde se logró la observación directa de chanchos de monte y de sus rastros. Entre otras especies detectadas hay también venados (*Odocoileus virginianus*), sainos (*Pecari tajacu*), dantas (*Tapirus bairdii*), pizotes (*Nasua narica*) y tepezcuintles (*Agouti paca*).

Recientemente, se señaló la existencia de una población de solo 50 individuos de jaguar en todo el territorio nacional, siendo la zona sur del país la que mayor cantidad de individuos alberga (Vargas 21-7-07). Sin embargo, nuestros datos indican que el ACG también constituye un área prioritaria para la conservación del jaguar, y los expertos en felinos de Mesoamérica ya la han reconocido como una *unidad de conservación del jaguar* por las posibilidades de éxito para la supervivencia de poblaciones a largo plazo (Taber *et al.* 2002).

A partir de las investigaciones realizadas sobre el estado de conservación del jaguar y sus presas en el ACG, se debe promover acciones de manejo para disminuir las amenazas sobre estas especies. Actualmente, el Programa de Conservación de Jaguares y sus Presas de la Universidad Nacional impulsa proyectos de investigación y extensión en el ACG. Entre estos proyectos se plantea el diseño e implementación de planes de monitoreo de las poblaciones silvestres y una estrategia para la resolución del conflicto entre la actividad ganadera y los felinos por el uso de la tierra. Los planes a mediano plazo incluyen mejorar el estado de la vida silvestre fuera de las áreas protegidas, en zonas de amortiguamiento y corredores biológicos, contando con los propietarios de fincas privadas como aliados. En las fincas ganaderas esto se complica debido a que en los alrededores del ACG continuamente se da ataques de felinos al ganado, dejando pérdidas económicas. Los finqueros entonces se ven forzados a cazar ilegalmente jaguares y pumas, ya que hasta ahora no había alternativas de manejo del problema. Este tipo de iniciativas, con acciones concretas en pro de la conservación del jaguar, cubren un amplio espectro de especies de animales y plantas. En el Área de Conservación Guanacaste se presenta ahora una oportunidad para la conservación de un ecosistema íntegro a través del mantenimiento de poblaciones de jaguar y sus presas.

Referencias bibliográficas

ACG. 1997. <http://www.acguanacaste.ac.cr/> Consultado en agosto-2007.

Carrillo, E. 2000. *Ecology and conservation of white-lipped peccaries and jaguars in Corcovado National Park, Costa Rica*. Tesis doctoral. Department of Wildlife and Fisheries Conservation, University of Massachusetts at Amherst.

Coppolillo, P. *et al.* "Selection criteria for suites of landscape species as a basis for site-based conservation", en *Biol. Conserv.* 115, 2003.

Salom-Pérez, R. *et al.* "Critical condition of jaguar's (*Panthera onca*) population in Corcovado National Park Costa Rica, based on an estimate with camera traps", en *Oryx* Vol 41(1), 2007.

Vargas, Alejandra. "Siete países acuerdan proteger el paso de jaguares por América", en *La Nación*, 21-7-2007.

Taber, A. *et al.* "La conservación del jaguar en el nuevo milenio", en Medellín, R. *et al.* (eds.). 2002. *El jaguar en el nuevo milenio*. UNAM - WCS. México D.F.



Jaguar

Programa Jaguar W.S.C

